

Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 13, Crítica narrativa

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Al pensar en la crítica literaria en el Antiguo Nuevo Testamento, analizamos algunos de los rasgos característicos de la última sesión de crítica literaria, y el punto principal que debemos tratar de transmitir es que la crítica literaria es un enfoque centrado en el texto que tradicionalmente ha encontrado significado ubicado en el texto mismo, a veces poniendo entre paréntesis cuestiones históricas en cuanto a autoría, fuentes y formas, y el contexto histórico, e incluso el mundo externo fuera del texto, a cambio de centrarse en el mundo en el texto y mirar únicamente en el texto y su estructura y su funcionamiento interno como determinante del significado. Y analizamos una serie de ejemplos en el Antiguo y Nuevo Testamento en cuanto a qué tipos de preguntas podría plantear un enfoque literario, y qué tipos de conclusiones y resultados podrían surgir de eso también. Para dar un ejemplo más, terminamos mirando las parábolas como un ejemplo de cómo la crítica literaria podría funcionar al analizar las parábolas como literatura de ficción, y analizarla en términos de la estructura de las parábolas, y los personajes y características principales dentro de ellas. .

Pero para dar un ejemplo más, curiosamente, para ir más allá de la narrativa y mirar un ejemplo de una epístola, un individuo llamado Gustav Freytag ha sugerido que los capítulos 1 al 8 de Romanos, para usar un ejemplo de las cartas de Pablo, los capítulos 1 al 8 de Romanos que solemos analizar como una carta o una epístola. Freytag ha sugerido que podemos dividir los capítulos 1 al 8 de Romanos en un drama de cinco partes. Analiza Romanos desde la perspectiva de un drama y sugiere, por ejemplo, que el capítulo 1, versículos 16 y 17, lo que generalmente consideramos como el tipo de tema de la carta, donde Pablo introduce la justificación por la fe,

sugiere que es una especie de tema. de la acción incitante, la acción inicial del drama.

Y luego, en los capítulos 1, 18, hasta el capítulo 4, versículo 25, ve cómo la tensión aumenta. Y luego el capítulo 5 es el punto de inflexión culminante de la narrativa. Y luego los capítulos 6 y 7 son la acción de caída.

Y finalmente, el capítulo 8 es la resolución del drama. Así que Freytag considera que los capítulos 1 a 8 de Romanos pueden analizarse no sólo según las convenciones comunes de una carta del primer siglo, sino que los analiza según un drama. Una característica interesante de su análisis es la sugerencia de que el capítulo 5 es el punto de inflexión de la carta.

Algunos bosquejos modernos de Romanos ven una nueva sección que comienza en el capítulo 6, con los capítulos 1 al 5 tratando con la justificación, y del 6 al 8 tratando con la santificación. Pero según este análisis, el capítulo 5 es el punto focal principal, el punto principal comienza una nueva sección de Romanos capítulos 1 al 8. A diferencia de algunos que ven el capítulo 3, o quizás el capítulo 8 como la sección principal y el punto de la carta. . Así que este es un ejemplo de un intento que en algunos aspectos es muy intrigante y convincente de aplicar elementos literarios dramáticos a una epístola del Nuevo Testamento.

Entonces, después de haber examinado una serie de enfoques, enfoques literarios del texto del Antiguo Nuevo Testamento como ejemplos, permítanme, para concluir, mencionar solo un par de cuestiones al aplicar el análisis literario al texto bíblico. En primer lugar está la cuestión de imponer estructuras modernas, o simplemente imponer estructuras y categorías al texto antiguo que pueden pertenecer o no. Ciertamente no es inobjetable en sí mismo, pero aún así nuestra comprensión, nuestro análisis literario del texto debe basarse en el texto mismo, y en lugar de

imponer una estructura o imponer categorías al texto que realmente no encajan y no encajan. trabajar.

Entonces , número uno, tenga cuidado con quienes imponen estructuras y categorías modernas en textos antiguos. Cualquier estructura o categoría debe basarse en el texto mismo. Una segunda cuestión a tener en cuenta es el peligro de ignorar las dimensiones históricas y teológicas del texto.

Como hemos visto, a veces la crítica literaria tiende a poner entre paréntesis o incluso descartar cuestiones históricas o cuestiones históricas relacionadas con la autoría y el trasfondo histórico cultural a partir del cual se produjo un texto, cuestiones de referencialidad fuera del texto, especialmente para los cristianos que afirman que la Biblia registra la actividad redentora de Dios en la historia y su trato con las personas en el contexto histórico y su revelación en actos históricos. No se pueden ignorar las cuestiones históricas y teológicas. De modo que la crítica literaria tiene mucho valor porque trata del texto mismo, porque nos obliga a prestarle mucha atención en lugar de reconstrucciones hipotéticas detrás del texto o centrarnos en nuestra propia agenda teológica.

La crítica literaria nos permite encontrar el texto de nuevas maneras. Nos permite estar en contacto con el texto mismo, pero al mismo tiempo debemos ser conscientes de que es simplemente una faceta de la empresa hermenéutica en el sentido de que las cuestiones históricas y teológicas también deben considerarse y no pueden ignorarse. Ahora bien, tal vez un subconjunto o faceta de la crítica literaria más específicamente sería la crítica narrativa.

La crítica narrativa, nuevamente, es el estudio de un texto narrativo, una historia desde el punto de vista de los tipos de preguntas que uno haría a cualquier literatura narrativa en estudios de tipo literario, como preguntar cuál es la trama de la historia

o hacer preguntas sobre los personajes, cómo se retratan los personajes, cómo se desarrollan, cómo interactúan entre sí, preguntar sobre cosas como la hora del cuento en lugar del tiempo narrativo, o hacer preguntas sobre el punto de vista de la narración. Este tipo de preguntas también se han aplicado al texto bíblico. Por ejemplo, una explicación común del texto desde un punto de vista narrativo es hablar, en lugar de las categorías tradicionales del autor, del autor histórico, las circunstancias y quiénes son los lectores, es enmarcarlo en términos del narrador y el texto.

La voz en el texto no necesariamente se refiere al autor histórico, sino que es quien narra la voz del texto mismo. Y luego los narradores, los que escuchan el texto, es decir, la persona que se va a identificar con la persona a quien se le cuenta la historia o la narración. Cosas como punto de vista, el punto de vista sería la perspectiva que toma el autor sobre los hechos, cuál es la perspectiva del autor mientras cuenta la historia, como narra los hechos.

Y luego uno de los más interesantes y significativos es la trama de la historia. En la mayoría de las narrativas, en términos de crítica narrativa, la narrativa generalmente se ve como un movimiento a lo largo de una trama que comienza con la introducción o el escenario que presenta a uno a los personajes principales, presenta a uno, es la acción incitante de la historia. El siguiente elemento más allá de la introducción o el escenario sería el conflicto o la crisis en el texto que en tercer lugar causa una tensión creciente, hay una tensión creciente en el texto y la historia que luego alcanza un clímax, que luego experimenta una resolución.

La resolución luego trae consigo una solución o resolución a la creciente tensión que fue creada por este clímax o esta crisis. Y luego la conclusión que simplemente reúne todos los hilos sueltos y lleva la historia a su debido final. Y así, las narrativas del

Antiguo y Nuevo Testamento en particular han sido estudiadas desde el punto de vista del funcionamiento literario del texto.

Y nuevamente, hacer algunas de estas preguntas sobre el narrador y las narrativas y la trama de la historia y los personajes, cómo se desarrollan y cómo se presentan, cómo interactúan entre sí. Y nuevamente, a veces a expensas de poner entre paréntesis las cuestiones históricas y las preocupaciones históricas también, aunque nuevamente, esa no es necesariamente la implicación de este método, pero a menudo lo acompaña. Una vez más, permítanme darles algunos ejemplos del uso de la crítica narrativa al analizar textos bíblicos.

Primero que nada, para dar un ejemplo del Antiguo Testamento, permítanme darles uno de Génesis capítulo 22, la bien conocida Akedah, el sacrificio de Isaac, el intento de sacrificio de Isaac por parte de Abraham, capítulo 22, 1 al 19. Y como el Cuenta la historia que Dios viene a Abraham y le pide que tome a Isaac y lo presente como sacrificio. Y Abraham hace eso.

Lleva a Isaac a las montañas y el mismo Isaac se pregunta ¿en qué parte del mundo vamos a encontrar, dónde está el sacrificio? Tenemos la madera, estamos todos listos para partir. ¿Dónde está el animal para el sacrificio? Y Abraham ata a Isaac y lo pone en el altar y está listo para dejar caer el cuchillo. Y un ángel, la voz del y Dios proporciona entonces un carnero para el sacrificio.

Y ahí concluye la historia. Se puede analizar esto según la técnica narrativa, especialmente la trama. Por ejemplo, la exposición o el escenario se encuentra en el capítulo uno, donde el narrador indica claramente la intención de Dios de probar a Abraham.

Entonces, toda esta historia desde el principio tiene la intención de indicar que Dios está probando a Abraham en el resto de la historia. La crisis surge en el versículo dos, donde Dios le ordena a Abraham que sacrifique a su hijo Isaac. Ahora bien, para la mayoría de nosotros, eso podría no parecer una crisis, excepto por el hecho de que podríamos interpretar la crisis de manera más existencial o psicológica.

Que la dificultad es que Abraham está siendo llamado a ejecutar a su propio hijo. ¿Y cómo nos sentiríamos si fuéramos llamados a quitarle la vida a uno de nuestros hijos? Así que vemos este problema principalmente como un problema existencial, que sin duda tenía algunas de esas dimensiones. Pero cuando miras el contexto más amplio de Génesis, la principal dificultad aquí es que se trata de una amenaza a la promesa de Dios.

Isaac no es sólo el hijo de Abraham. Isaac es la simiente prometida, la continuación de la promesa de Dios. Y ahora a Abraham se le dice que mate la promesa de esta historia.

La crisis es una amenaza a la promesa misma de Dios. La tensión creciente ocurre entonces en los versículos del tres al diez, donde Abraham responde en obediencia. Él seguirá adelante y anulará la promesa.

Y nuevamente, incluso Isaac pregunta por el carnero que va a ser sacrificado. ¿Dónde está el animal que se va a sacrificar? Lo que hace que la historia sea aún más intensa. Y la tensión aumenta hasta el punto que Abraham tiene el cuchillo levantado sobre su cabeza.

Y luego viene la resolución en los versículos 11 al 14, donde Dios impide que Abraham dé el golpe mortal y luego proporciona un animal para ser sacrificado. Y

luego, en los versículos 15 al 19 está la conclusión. Se reafirma la promesa a Dios, la bendita promesa de Dios de bendición a Abraham.

Y luego la historia llega a su conclusión. Esto es más bien un nivel micro, sólo una sección del libro, incluso libros enteros podrían analizarse según estructuras narrativas típicas, como esta exposición o escenario, una crisis, seguida de una tensión creciente que alcanza un clímax, una resolución del conflicto. tensión, y finalmente la conclusión de la narración. También se pueden analizar los personajes del Antiguo Testamento de diversas maneras.

Algunos críticos narrativos han mostrado interés en clasificar a los personajes según sean personajes redondos que se desarrollan plenamente, discutiendo incluso sus características físicas, e incluso psicológicas, o si son personajes planos que no logran mucho desarrollo. ya sean personajes de cómic. Por cómico no nos referimos necesariamente a que te hagan reír, sino a comedia, es decir, que la historia tiene un final feliz, o que la historia tiene un final positivo en términos del personaje, o si el personaje es trágico, que Es donde la historia sufre un bajón, el personaje encuentra un final negativo o trágico, o nuevamente, si el personaje es un personaje principal o periférico. Los estudiosos han mostrado interés en analizar los personajes según esas perspectivas, y luego cómo se relacionan entre sí, si un personaje es un contraste para otro, por ejemplo, en la historia de Eliseo, las narrativas de Eliseo en el Antiguo Testamento. Es más, algunos estudiosos han caracterizado a Eliseo como un personaje redondo, una figura redonda, porque se le describe y porque se desarrolla en lugar de ser estático.

A menudo se considera a Saúl una figura trágica, en la historia, en la que Saúl, la carrera de Saúl parecía tener un giro ascendente, pero al final sufre una caída trágica. En la historia de la llamada historia de David y Goliat, cuando lees la narrativa con más atención, el verdadero conflicto no es entre David y Goliat, el verdadero

conflicto es entre David y Saúl. Goliat parece ser un contraste al que se enfrentan tanto David como Saúl.

Saúl, claramente, como rey de Israel y a cargo del ejército, Goliat es el problema de Saúl, y Saúl no sabe qué hacer. Se retrata a Saúl respondiendo con miedo y sin saber qué hacer, pero cuando David se enfrenta a Goliat, con la ayuda de Dios, David mata al archienemigo de Israel. Así que Goliat es principalmente un complemento para resaltar el verdadero conflicto entre David y Saúl, por lo que la verdadera historia no es sobre David y Goliat, sino sobre David y Saúl, creo.

Entonces, uno podría mirar varios textos del Antiguo Testamento y aplicar, aplicar características, la metodología característica de analizarlos en términos de características narrativas comunes, nuevamente, como la trama, la caracterización, el punto de vista, el narrador y el narratario. etc. El Nuevo Testamento, nuevamente, para dar un par de ejemplos del Nuevo Testamento, ya hemos visto las parábolas, así que no tengo la intención de entrar en más detalles, necesariamente. Pero, una vez más, se ha realizado una gran cantidad de trabajo narrativo fructífero al analizar, especialmente secciones o la totalidad de los evangelios, Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Pero incluso las parábolas, como hemos dicho, podrían analizarse de acuerdo con su trama, si tienen un personaje principal, dos o tres, y cómo interactúan. Las parábolas a menudo se han analizado según la trama en forma de U, ya sean cómicas, es decir, la trama da un giro hacia arriba, o si son trágicas, la trama da un giro hacia abajo. Varios han analizado las parábolas según esa perspectiva.

Uno de los intentos anteriores de aplicar la crítica narrativa, o analizar los evangelios desde una perspectiva narrativa o narrativa, fue un libro interesante que ha sido actualizado, pero fue producido por dos personas cuyos apellidos son Rhodes y

Michie. Produjeron un evangelio, un libro llamado Marcos como historia. Y lo interesante de este libro es que está coescrito por un erudito del Antiguo Testamento y un literato, un profesor y erudito de literatura inglesa.

Y demuestran que Marcos es una historia consistente, con una trama consistente y con caracterización, y nuevamente, aplican algunos de los mismos métodos de narrativa y análisis de la historia al evangelio de Marcos. Se podría considerar que el evangelio de Mateo se desarrolló a lo largo de líneas de creciente hostilidad. Parece haber una tensión creciente o un complot que enfatiza la creciente hostilidad entre los líderes religiosos y el mismo Jesús.

Comenzando desde el capítulo dos, donde Herodes intenta exterminar a Jesús, a partir de ese momento, la trama aumenta y la tensión se desarrolla, a medida que nuevamente los líderes religiosos se vuelven cada vez más hostiles hacia Jesús. Y la narración de Mateo parece estar estructurada, entre otras cosas, para enfatizar esto. En el evangelio de Juan, en el evangelio de Juan, Jesús funciona, obviamente, como el protagonista principal, o una especie de héroe del evangelio.

Y el resto de la historia tiene que ver con cómo Jesús interactúa y se relaciona con otras personas. Se retrata a Jesús interactuando y relacionándose con Dios mismo. Se retrata a Jesús interactuando y relacionándose con los discípulos, e interactuando y relacionándose con los líderes judíos y otros personajes menores, incluido el mismo Satanás.

El evangelio gira en torno a las respuestas de los diferentes personajes, ya sean aceptables o inaceptables para Jesús. Y así, el carácter de Jesús se explica en relación con su interacción con otros personajes de los evangelios. Y luego llama la atención sobre las diferentes respuestas, especialmente en una sección como los capítulos siete, ocho y nueve de Juan, las diferentes respuestas de Jesús, que llaman a los

lectores a alinearse, pidiendo a los líderes que se alineen con las respuestas apropiadas, a la luz de las consecuencias de esas respuestas.

Entonces uno puede examinar los personajes de los evangelios. En este punto, me detendré un poco más y hablaré de eso un poco más, en términos de demostrar cómo funcionan un par de personajes en el evangelio de Juan. En realidad, ambos son personajes relativamente secundarios.

Y el primer personaje que quiero discutir es probablemente el personaje más secundario, o al menos recibe la menor atención en los evangelios, y no parece jugar un papel importante. Y ese es el personaje de Barrabás, que de hecho aparece en los tres evangelios. Pero es interesante el papel que desempeña en John.

Y una de las maneras de examinar los personajes en la literatura, especialmente en los evangelios, una de las maneras de examinar los personajes, creo que es útil, es examinar su función en el discurso más amplio, observando qué papel les asigna el autor gramaticalmente en el texto. Es decir, para hacer preguntas como esta, ¿un personaje es, en primer lugar, un personaje que juega un papel importante a lo largo de toda la obra? ¿O el personaje sólo emerge en un lugar? ¿El personaje que emerge a lo largo de los evangelios, como Jesús, o los líderes religiosos, o los discípulos, son personajes y actores principales obvios en los evangelios? ¿O un personaje sólo emerge un par de veces en lugares específicos del evangelio? En segundo lugar, cuando se menciona al personaje, ¿cómo se hace referencia a él? ¿Es el personaje el sujeto, el actor principal, el sujeto de los verbos? ¿Se presenta al personaje como si realmente estuviera realizando la acción de los verbos? ¿O el personaje es sólo el objeto? ¿Alguien más actúa sobre él? Nunca hace su propia acción. Si es sujeto de un verbo, ¿es sujeto sólo de verbos de ser que lo identifican, como lo es Barrabás, o Barrabás era un insurrecto, o Barrabás era un ladrón? Esa palabra que no es una acción que realiza, es simplemente identificar quién es.

O también, ¿el actor es sujeto de un verbo de acción, de actividades? ¿El actor realmente está haciendo algo en la narrativa? O, de nuevo, ¿se hace referencia al actor sólo como, nuevamente, un objeto de un verbo o un modificador de otra cosa? ¿Es el actor, nuevamente, una simple referencia en el discurso de otro individuo, en lugar de ser un participante real en la narrativa? Y nuevamente, ¿qué tipo de acciones están asociadas, o el participante o el personaje está asociado con tipos de acción de verbos? ¿Están haciendo cosas o sólo están vinculados con un verbo que identifica quiénes son? Sumando todo eso, uno puede empezar a comprender qué papel desempeña la persona. Y se menciona a Barrabás. Encontrarás a Barrabás mencionado sólo un par de veces en los evangelios, en el evangelio de Juan.

Y lo interesante es que se habla muy poco de él. Y encontramos en el versículo 40, en el versículo 40, cuando Jesús está en juicio, Pilato le pregunta a la multitud, ¿quieren que suelte al rey de los judíos, que es Jesús? Y el versículo 40 es la respuesta de la multitud. Ellos le gritaron, no, a él no, denmos a Barrabás.

Y luego el autor dice que ahora Barrabás había participado en una rebelión. Ahora esto es un poco más fácil de decir en cuanto a la función. Número uno, notarás que Barrabás nunca aparece en ningún otro lugar de la narrativa.

Pero además, observe cómo se refieren a él. En primer lugar, él es el objeto del verbo dar. Y segundo, cuando Barrabás es sujeto, es sujeto de un verbo de ser.

Simplemente identificó el texto griego. En realidad, dice, ahora Barrabás era un rebelde o un ladrón. Hay diferentes maneras de traducir eso.

Pero la cuestión es que Barrabás no parece hacer nada. No está desarrollado. No es un actor en la narrativa.

Sólo se le menciona a modo de identificar quién es. Y sólo se le menciona como objeto de un verbo. En conclusión, Barrabás no parece ser una persona importante en la narración.

En cambio, probablemente se presenta como un contraste. Número uno, para enfatizar aún más la inocencia de Jesús, que la multitud preferiría a un insurrecto o un ladrón, un rebelde, que preferirían que él fuera liberado antes que a Jesús, cuya inocencia se demuestra claramente en el capítulo 18. Entonces, la ironía es que ellos Preferiría la muerte de una persona inocente a la de alguien que es un insurrecto o un rebelde.

Pero en segundo lugar, Barrabás también parece, al llamarlo insurreccional o rebelde, la dificultad entonces es que las multitudes, al pedir su liberación, parecen caer en esa misma categoría. Es decir, ahora ellos también se ven involucrados en este complot ilegítimo. También se involucran en lo que es una actividad ilegal.

Así que no sólo Barrabás, sino también los seguidores o las multitudes ahora participan en esto. Entonces, cuando miras el capítulo 18, el piloto, las multitudes y Jesús parecen ser los personajes principales. Barrabás entonces es un personaje bastante secundario que nuevamente, solo emerge en esta sección, no juega ningún papel en cuanto a realizar acciones.

En realidad, es el objeto de un discurso. Está incrustado en un discurso. Y luego, incluso en ese discurso, él es el objeto de un verbo.

Él no hace nada. Y luego, cuando Juan dice, cuando Juan menciona su nombre nuevamente, simplemente para identificar su carácter. Entonces, al observar a los personajes y cómo parece que se hace referencia a ellos, a los diferentes

participantes, cómo parece que se hace referencia a ellos en un texto, dice mucho sobre cómo el autor ve su funcionamiento.

Otro ejemplo de un personaje de Juan en el que he estado trabajando es Satanás o el Diablo y cómo se lo caracteriza a lo largo del Evangelio de Juan. A primera vista, podría parecer que Satanás desempeña un papel bastante integral y significativo en el Evangelio de Juan. Y se hace referencia a él varias veces en varios lugares cruciales.

Pero una vez más, lo que debemos hacer es preguntarnos: ¿cómo es el carácter de Satanás o del Diablo? Y hay otro término que se usa para referirse al mismo individuo. El gobernante de este mundo se utiliza tres veces. En realidad, lo llaman Diablo tres veces, luego Satanás una vez, y luego gobernante del mundo tres veces más.

Así que siete veces en total se hace referencia a Satanás. Entonces, en realidad, Satanás no se menciona al menos abiertamente con mucha frecuencia en los Evangelios, lo que podría sugerir que no es un personaje principal o principal. Pero en segundo lugar, es importante observar cómo se refieren a él.

El número uno es notarlo, nuevamente, en un texto como Juan capítulo 6 y versículo 70. Entonces esta es la primera vez que vemos la mención del nombre Diablo o Satanás. Y Jesús responde: Pedro acaba de decirle a Jesús: Señor, ¿a quién iremos? Tienes las palabras de vida.

Y entonces Jesús dice: ¿No os he escogido yo a vosotros, los doce, y sin embargo uno de vosotros es demonio? O incluso podría traducirse, uno de ustedes es el Diablo. Y Jesús se refiere a Judas.

Nuevamente, lo interesante es notar aquí que Judas es identificado como un diablo. El Diablo no juega ningún papel aquí al hacer nada o realizar ninguna acción. Pero él simplemente utiliza el término Diablo para identificar a Judas.

Y además, el Diablo está expresado en un discurso de Jesús. De nuevo, aquí el Diablo no desempeña ningún papel en la narración excepto el de identificar a Judas. El siguiente lugar que se le menciona es en el capítulo ocho, versículo 44, donde Jesús está en conflicto con los fariseos.

Y la pregunta vuelve a surgir, y esto en un contexto de diferentes respuestas, apropiadas e inapropiadas para Jesús. Y Jesús ahora, el punto culminante de su discusión en su debate con los fariseos se encuentra en el versículo 44, sobre la pregunta de quién es el verdadero padre de los fariseos. Jesús está trabajando con una idea o metáfora común de que el origen de uno determina el carácter.

Entonces los fariseos afirman que somos hijos de Abraham. Y note lo que dice Jesús en el versículo 44, usted pertenece a su padre, el Diablo, y quiere realizar el deseo de su padre. Fue homicida desde el principio y no se aferró a la verdad, porque no hay verdad en él.

Cuando miente, habla su lengua materna, porque es mentiroso y padre de mentira. Nuevamente, lo que quiero que usted tenga en cuenta es que aquí se hace referencia al Diablo varias veces como el Diablo como el padre, pero también con pronombres como él o él. Pero nuevamente quiero que notes que en la narración, Satanás no hace nada.

Simplemente se le caracteriza como el padre de los fariseos. E incluso cuando lo describe, una vez más, simplemente lo identifica como un asesino. Cuando hace algo, dice mentiras.

Pero nuevamente, todo esto está incluido en un discurso de Jesús. Entonces Satanás no está haciendo nada, Jesús simplemente se está refiriendo a él y hablando de él de una manera para demostrar la verdadera fuente de su conflicto con los líderes religiosos, con los fariseos. Así que aquí, Satanás juega principalmente el papel de incitar o instigar la actividad de los fariseos, o los líderes religiosos, quienes, si lees el contexto más claramente, el problema con los fariseos es que se niegan a escuchar a Jesús que dice la verdad, y ellos quieren matarlo.

Por esas dos actividades, por no creer la verdad y por querer matar a Jesús, Jesús puede decir: vosotros sois de vuestro padre el Diablo, que es mentiroso y que es asesino. Es un asesino y dice mentiras. Entonces, aquí Satanás simplemente funciona no como un personaje principal en la narrativa, sino para demostrar la verdadera fuente detrás de los participantes principales, los actores principales, que son los líderes religiosos o los fariseos.

Se hace referencia a Satanás, o al Diablo, una referencia al Diablo en un par de otros lugares. En el capítulo 13, versículo 2, se estaba sirviendo la cena, y el Diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, a representar a Jesús, y Jesús sabía que el Padre había puesto todas las cosas bajo su poder. Aquí, nuevamente se menciona al Diablo no como un actor principal en la narrativa.

Y note nuevamente, se le presenta en relación con Judas. Ya ha influido en Judas. Pero nuevamente, el personaje principal de esta historia es Jesús.

Gramaticalmente, esta declaración acerca de decir que el Diablo ya incita a Judas es simplemente un telón de fondo de lo que Jesús hace en el versículo 4, donde tomará una toalla y lavará los pies de los discípulos. Así que, una vez más, Satanás juega un papel bastante menor, un papel insignificante en la narrativa. Una vez más, no es que

él no sea importante, o que Satanás no sea importante teológicamente, pero nos preguntamos: ¿qué papel desempeña en la narrativa? ¿Cómo funciona Satanás? ¿Cómo se le conoce? ¿Cómo lo presenta el autor actuando en la historia y en la narrativa? El último lugar al que se hace referencia a Satanás es en el versículo 27, hacia el final de la misma historia, después de que Jesús lavó los pies de los discípulos y después de predecir su traición.

El versículo 26 dice, entonces Jesús respondió, preguntan, ¿quién os va a traicionar? Y Jesús dice, es a quien le daré este trozo de pan cuando lo haya mojado en el plato. Luego mojado el trozo de pan, se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. Tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en él.

Este es el primer lugar donde Satanás es sujeto de un verbo, de una acción, de un hacer. Y el primer y único lugar donde realmente hace algo es en todo el Evangelio de Juan. En todos los demás lugares hasta este punto, simplemente se ha hecho referencia a Satanás en discursos al comienzo del capítulo 13; él funciona en relación con Judas como telón de fondo para que Jesús realice la acción de lavar los pies de sus discípulos.

Ahora, por primera vez, Satanás realmente hace algo. Ahora, a lo largo de los Evangelios se hace referencia a Satanás tres veces más con otra designación o frase, y ese es el gobernante de este mundo. A Satanás se le llama tres veces gobernante, o algunas traducciones tienen el príncipe de este mundo.

Entonces, por ejemplo, capítulo 12, versículo 31, Jesús dijo, esta voz era para tu beneficio, no para el mío. Ahora es el momento del juicio sobre este mundo. Ahora el príncipe de este mundo será expulsado.

El príncipe de este mundo, o gobernante de este mundo, refiriéndose a Satanás. Se hace referencia a él dos veces más en el capítulo 14, y también luego en el capítulo 16, y en el versículo 11, y con respecto al juicio, porque el gobernante de este mundo, o el príncipe de este mundo, Satanás, ahora está condenado. Ahora, lo que es intrigante, nuevamente, es que en todos estos casos en los que a Satanás se le llama gobernante de este mundo, o se le etiqueta como gobernante de este mundo, en primer lugar, tenga en cuenta nuevamente que todas estas referencias de Satanás como gobernante de este mundo aparecen en el discurso de Jesús.

Están incrustados en el discurso de Jesús. De nuevo, en la narrativa, el gobernante del mundo no hace nada. Simplemente se hace referencia a él en el discurso de Jesús.

Y además, en todas las referencias al gobernante del mundo, se presenta a Satanás siendo juzgado. Él es el indicado, queda impotente y, en todas estas referencias, ahora es condenado o juzgado. Es un enemigo derrotado.

Lo interesante son otras dos cosas. Lo primero es notar la ironía de cómo se retrata a Satanás. Lo mismo que Satanás incita a otras personas a hacer, como Judas y los líderes religiosos, para traicionar y matar a Jesús, eso, irónicamente, resulta ser el juicio de Satanás y su caída.

Entonces , en estos casos, cuando Jesús se refiere a que Satanás ya está siendo juzgado, o que ahora el príncipe del gobernante de este mundo está condenado o juzgado, eso es porque está en el contexto de una referencia a la muerte de Jesús, su glorificación. Irónicamente, el acto mismo de Satanás, recuerde que vimos la referencia al diablo y Satanás está en conexión con Satanás entrando e influenciando a Judas, y siendo el padre, la verdadera fuente, el origen de las actividades asesinas y

engañosas. de los líderes religiosos. Lo mismo que hace Satanás resulta, irónicamente, ser su perdición y su juicio.

Pero otra cosa interesante es que observen que en los nombres hay un patrón en la forma en que se presenta y nombra a Satanás. Cuando a Satanás se le llama diablo, o la única vez que se le llama Satanás, siempre es con referencia, en relación con otros actores humanos, es decir, Judas y los líderes religiosos. Entonces, cuando se habla de Satanás en relación con otros actores humanos, como Judas y los líderes religiosos, se lo representa como Satanás y el diablo.

Y esa parece ser una correlación muy adecuada. El diablo, es decir el acusador, o Satanás, es decir el adversario, el enemigo, ese es el papel de Satanás. Y probablemente tanto la palabra diablo como Satanás provienen, al menos según un texto como Apocalipsis 12 y los versículos 9, de la narrativa de la creación en Génesis capítulo 3, donde Satanás engañó, mató y trajo la muerte a Adán y Eva.

De modo que ahora Satanás, o el diablo, es un nombre apropiado para designar la actividad de Satanás de incitar e influir en Judas y los líderes religiosos para que crean una mentira y maten a Jesús. Es interesante, sin embargo, que cuando encontramos a Satanás en relación con Dios o Jesús, se refiere al gobernante del mundo, o al príncipe del mundo. Probablemente porque, tal vez, por un par de razones.

Número uno, la cuestión es ¿quién tiene realmente el control? ¿Quién es verdaderamente el rey del mundo? Hay una batalla o conflicto cósmico, y ahora Satanás, como gobernante de este mundo, se inclina ante otro gobernante y es derrotado y dejado impotente por otro gobernante, que es Jesús. De modo que la cuestión es de poder y de realeza, y por eso se describe a Satanás como el gobernante de este mundo. También, tal vez, debido a que varias veces se describe a

Jesús como no de este mundo, entonces, por el contrario, se ve a Satanás como el gobernante de este mundo.

Entonces, incluso en la forma en que se usan los nombres, hay un patrón en el que cuando se ve a Satanás interactuando o en relación con los seres humanos, Judas y los líderes religiosos, se lo retrata como Satanás o el diablo, quien los engaña y los incita a creer en algo. mentir y asesinar. Cuando se le representa en relación con Dios o Jesús, otros seres sobrenaturales, se le representa como el gobernante de este mundo, lo que demuestra su derrota, su pérdida de poder y su inclinación ante otro gobernante, y está perdiendo la guerra cósmica y la batalla cósmica. . Entonces , al observar la forma en que un personaje es retratado y presentado en los Evangelios, incluso gramaticalmente, qué papel desempeña, si es sujeto de verbos, en realidad está realizando acciones, o son simplemente objetos de verbos, ¿son? al ser simplemente identificados, ¿están simplemente modificando algo más, están incrustados en el discurso de otra persona o están realmente desempeñando un papel en el mundo?

Todo eso indica el papel que desempeña un actor o participante. Entonces, basándome en eso, en Juan, concluiría que Satanás es, aunque importante, un personaje menor en cuanto al papel que desempeña en la narrativa. No significa que sea menor teológicamente, o que sea menor en su influencia o importancia.

Significa que en la narrativa, en lo que respecta a cómo se le representa actuando y como participante, desempeña más un papel secundario al incitar a otros actores humanos a ser engañados y matar a Jesús, en lugar de desempeñar un papel importante en la actuación durante todo el proceso. la narrativa misma. Así que la crítica narrativa frecuentemente puede decirnos cómo funcionan los personajes, cómo se podría armar la trama de una historia, el punto de vista del autor y todo eso nos ayuda a comprender nuevamente el texto mismo. ¿Cómo funciona el texto?

¿Cuál podría ser la estrategia del autor en la comunicación? Uno, como una especie de aparte nuevamente, para no dejarse llevar demasiado por eso, pero es una cosa interesante que es interesante en sí misma en comparación con cómo funciona la narrativa, pero que también podría ser importante para ayudar a las personas a comprender. cómo funcionan las historias y las narrativas, a menudo es mirar películas y notar cómo se desarrollan las tramas en las películas, cómo se retratan los personajes, cómo a menudo aumenta la tensión y se resuelve, y luego cómo se lleva la historia a su conclusión, cómo cosas como la caracterización o Las escenas tipográficas, la repetición o un discurso crucial importante pueden funcionar para revelar el significado de una narración o historia.

Una película en la que pienso, y espero que algunos de ustedes puedan identificarse con ella, es una película más antigua, pero cuando mi esposa y yo salimos por primera vez, la primera película que vimos fue una película llamada Regreso al futuro, número uno. Creo que ahora hay tres, Regreso al futuro 2 y 3, pero es la historia de un adolescente interpretado por Michael J. Fox, algunos de ustedes lo conocen, que en realidad viaja en una máquina del tiempo, y en realidad suceden ciertas cosas que amenazan con deshacer y alterar el curso del tiempo, entonces él retrocede en el tiempo, y afortunadamente puede rectificar las cosas, pero cuando regresa al presente, después de estar en el pasado, cuando finalmente regresa Volviendo al presente, sí ve que las cosas han cambiado, pero de una manera bastante sorprendente y agradable para él. Pero una de las cosas interesantes de esa película es entender cuál podría ser el punto de vista de la narrativa, cuál podría ser el mensaje principal y la perspectiva y el punto de vista principales de la historia.

Hay dos cosas interesantes que suceden en esa película. La número uno es una frase que se repite en un par de lugares importantes dos o tres veces, una de ellas justo al final, y es que puedes hacer cualquier cosa si solo usas la cabeza. Pero además de eso, cuando miras la película con atención, notas cuántas veces esta frase se ve

reforzada por escenas donde aparece la cabeza física, particularmente al final de la historia, donde el personaje interpretado por Michael J. Fox, quien está de regreso en el pasado, necesita volver al presente, y está en un auto, un DeLorean, que es capaz de hacer eso, y el problema es que el DeLorean se detiene.

Necesita alcanzar una velocidad en un momento determinado para poder transportarse de regreso al presente, pero el auto se detiene, ¿y qué hace? Se golpea la cabeza con el volante y el coche arranca. Ese tipo de escena en la que está involucrada la cabeza física aparece varias veces a lo largo de la película. Entonces, juntando todo eso, la perspectiva o mensaje principal que la película intenta comunicar es que puedes hacer cualquier cosa si solo usas la cabeza.

Entonces, la narrativa, nuevamente, funciona así, examinando la trama, examinando cómo se desarrollan los personajes, cómo interactúan, observando discursos cruciales y cosas que se repiten, haciendo el tipo de preguntas que se pueden hacer sobre cualquier narrativa o historia. ser beneficioso para ayudarnos a familiarizarnos con la literatura narrativa. Ahora permítanme terminar planteando varias cuestiones relacionadas con las fortalezas y debilidades de los enfoques especialmente de tipo narrativo del Antiguo y Nuevo Testamento. En primer lugar, en cuanto a los puntos fuertes de los enfoques narrativos, estos son valiosos porque prestan mucha atención a los detalles del texto.

En el pasado, especialmente para los eruditos evangélicos que, como yo, sostienen la Biblia como la palabra inspirada de Dios, las narrativas eran vistas principalmente como contenedores de los cuales extraer la verdad teológica principal. Entonces, la narrativa simplemente se consideraba valiosa en el sentido de que se la extraía solo para extraer cuál es la verdad proposicional teológica que se encuentra en la narrativa. Pero los enfoques narrativos nos ayudan a ver que la narrativa no es sólo un contenedor de la verdad, sino que comunica la verdad misma.

Y así los enfoques narrativos nos ayudan a prestar atención a los detalles del texto mirando la trama, como, nuevamente, la exposición y la crisis, el aumento de la tensión, la resolución, etc., cómo se desarrollan los personajes, etc., etc. Nos ayuda a centrarnos en los detalles del texto. Y dijimos que cualquier enfoque que nos ayude a centrarnos en los detalles, en el texto mismo, es ciertamente bienvenido, especialmente para aquellos que se aferran a la Biblia como nada menos que la palabra de Dios.

Todo lo que nos ponga en contacto con los detalles del texto. Un segundo valor de los enfoques narrativos es que se centran en el texto como un todo, la forma final del texto, en lugar de preocuparse por las formas detrás del texto o reconstruir las fuentes, sean hipotéticas o no. En cambio, una vez más, consistentes con una comprensión de la inspiración, los enfoques narrativos nos ayudan a centrarnos en el texto como un todo, la forma final del texto, en lugar de diseccionarlo y preguntarnos sobre los orígenes y las fuentes.

No es que eso no sea o no pueda ser valioso, pero en última instancia tenemos que abordar la forma final del texto, el texto como un todo, tal como está. Y la crítica narrativa puede ayudarnos a lograrlo. De hecho, la crítica narrativa a veces puede ayudarnos a ver unidad en el texto donde antes se pensaba que había desunión o conflictos o contradicciones o tal vez una especie de forma de tijeras y pasta para armar el texto.

A veces los enfoques narrativos y literarios pueden ayudarnos a ver cómo el texto es en realidad una unidad coherente. El número tres son los enfoques narrativos y la crítica narrativa nos lo recuerda nuevamente, en relación con el número dos, pero nos recuerda que el texto en sí es el lugar del significado, no la actividad detrás de él.

Y una vez más, esto debería ser bienvenido por los evangélicos para quienes las Escrituras son textos inspirados, la palabra de Dios.

Así que, por mucho que hagamos preguntas sobre el origen del texto y los antecedentes de su producción, en última instancia debemos centrarnos en el texto mismo. El número cuatro es que los enfoques narrativos nos recuerdan que los textos vienen antes que la teología. Los textos narrativos del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento no son sólo pretextos para nuestros propios esquemas teológicos y apoyo a nuestras propias construcciones teológicas, sino que la teología depende del análisis de los textos.

Y por eso, también los enfoques narrativo y literario nos recuerdan entonces que nuestra teología debe dar cuenta de todos los datos y todos los detalles del texto, no sólo los que nosotros seleccionamos. En el pasado, escuché a menudo, cuando me enseñaron hermenéutica e interpretación, interpretación muy bíblica, muy temprano, a menudo escuché algo como esto: no debes basar tu teología en historias y narrativas. El problema es que gran parte de la Biblia tiene forma de historia y narrativa.

El problema no es basar mi teología en la narrativa y la historia. El problema es no saber cómo funcionan las narrativas y las historias para comunicar la teología.

Número cinco, una quinta fortaleza es que los enfoques narrativos nos recuerdan y se centran en la estética y los efectos del texto.

A veces es válido leer el texto, y estoy convencido de que a veces las historias, las historias bíblicas, fueron contadas de una manera no sólo para comunicar teológicamente, sino por el efecto. De nuevo, las narrativas no son sólo contenedores de verdades teológicas proposicionales. Una vez más, a veces las historias están ahí por el efecto, la intriga y el impacto literario que tienen.

Y luego, número seis, creo que uno de los puntos fuertes de un enfoque narrativo es que nos abre a nuevas ideas en el texto que quizás no hayamos visto antes o que hayamos pasado por alto. Por mencionar sólo un par de debilidades de los enfoques narrativos que se superponen con lo que ya hemos dicho sobre los enfoques literarios en general. Número uno, a veces los enfoques narrativos corren el peligro de ignorar las dimensiones históricas del texto.

No se puede enfatizar la trama y el personaje, etc., y perder el trasfondo histórico o la referencialidad histórica del texto. Nuevamente, especialmente para los evangélicos que están convencidos y para los cristianos que están convencidos de que la Biblia es nada menos que un registro de los actos de Dios en la historia a favor de su pueblo, una revelación de Dios, Dios revelándose en la historia, para que la historia de el texto se pierda. Más bien, debemos recordar que los textos tienen un autor que los produjo.

Están escritos en el idioma que usaba la gente para entenderlo. Fueron producidos en un contexto histórico específico. Por eso, a veces debemos ser conscientes del peligro de perder la historia, ignorando las dimensiones históricas del texto.

Número dos, el peligro de perder o ignorar las dimensiones teológicas del texto. Es decir, tenemos que recordar que no sólo es esta la Palabra inspirada de Dios, sino que tenemos una colección completa de documentos del Antiguo Nuevo Testamento que la iglesia reclama como su escritura, como la misma Palabra de Dios que testifica de la actividad redentora de Dios para su pueblo, en definitiva en la persona de Jesucristo. Y finalmente, en tercer lugar, algunos de los métodos y categorías pueden estar en peligro de ser importados al texto.

Y siempre tenemos que plantearnos la pregunta: ¿podemos utilizar categorías modernas de ficción y literatura moderna para analizar y comprender textos antiguos? Esto no quiere decir que no podamos. Es simplemente para asegurarnos de que el texto mismo determine cómo lo analizamos y debe controlar el tipo de preguntas que hacemos, el tipo de categorías que le aportamos. Entonces, dadas esas advertencias, esas debilidades, los enfoques centrados en el texto de la crítica literaria y la crítica narrativa pueden ser herramientas valiosas para ayudarnos a ver el texto de nuevas maneras y mirar el texto como un todo, observar los detalles del texto y comprenderlo. cómo funciona y cómo Dios se revela a través de historias y narrativas a su pueblo hoy.

En la próxima sesión veremos dos enfoques literarios más, o mejor dicho, enfoques centrados en el texto, enfoques que dan precedencia al texto mismo. Y ese sería el estructuralismo, que trataremos muy brevemente y explicaré por qué. Y luego la crítica retórica o los enfoques retóricos que no están completamente divorciados de las cuestiones históricas y de los autores, sino que, nuevamente, se centran en el texto como un todo y observan el funcionamiento interno del texto y observan el texto mismo, o el texto principalmente. como el lugar del significado o el lugar de la actividad interpretativa.